



GABRIELA MISTRAL, ANTOFAGASTA Y PUNTA ARENAS

696606

Por RENE PERI FAGERSTROM
General de Carabineros

Desde su valle elquino la gran mujer elevó su voz por sobre los confines de todo el globo, pero también anduvo su Patria en elicio de maestra y directora. En el extremo austral cumplió una labor inmensa que el escritor Roque Esteban Scarpa ha revelado recientemente con su "Desterrada en su Patria" y en cuya investigación cooperamos con un grano de mínimo aporte.

En Antofagasta seguimos su fugaz tránsito por el Norte Grande que tanto amó. En 1911 llegó al Liceo de Niñas la profesora Lucila Gaboy con el cargo de inspectora General. La Directora era doña Fidelia Valdés Pereira, de quien Gabriela, profesora además de Castellano, fue su principal colaboradora por el lapso de tres o cuatro meses.

Supermanencia fue corta, pero el recuerdo de ella perdurará siempre entre sus compañeras y alumnas, a quienes la magia de su poesía hizo olvidar las precarias condiciones en que se desarrollaba el trabajo diario" (Revista "Fénix", órgano del Liceo de Niñas de Antofagasta, diciembre 1955). Realizó paralelamente otras actividades culturales y profundizó la raíz de este inmenso amor de Gabriela al Norte Grande, explicito en innumerables referencias poéticas y en prosa. En 1925, ya famosa, en viaje a México, vuelve a desembarcar algunas horas en Antofagasta, recibida en triunfo.

La prosa de Gabriela Mistral, al igual que la de otros genios nacionales como Neruda y Huidobro, es poco conocida. Personalmente me quedo con el maravilloso y cultísimo vocabulario de Gabriela, cuyas expresiones, citas clásicas y mitológicas, mezcladas a la tierra y al lenguaje vernacular

producen un encantamiento y una ampliación ilimitada en la descripción, que a veces se transforma en verdaderos descubrimientos.

...En siendo tiempo de que algunos dejen el oficio universal de poetas y se dea con una modesta servicial a coser la tierra que le sostiene juntamente los pies troglodactes y la densa pasión...

... Me gusta la idolatría de la tierra que está en todos los folículos, y no sólo es que la entienda, sino que la viva a plena anchura. La tierra fue siempre el Gran Ídolo, tanto que ella es la bandeja en que se orientan todas las demás adoraciones humanas...

El valle de Elqui es una perspectiva que se descaja al oriente en dos vertientes agromineras que llevan por el norte a Huanta y por el sur a Pailhuano.

Entre estas aldeas está Montegrande.

Es una tierra de colores para pinturas, semeteras de oro, plata, caliza y donde el ganado caprino ramonea la escasa vegetación. Llueve poco. Viejos lumbenos recuerdan las aventuras a fareros de los diágitas y su ingualado arte.

"... Usted me ha hecho la gracia de darme la traducción española del "CHILI" que ya ignoraba. Hace mucho que nuestros indigenistas pudieron enseñar al pueblo el sentido de unos cien nombres quechuas, chiltas y aimaras que todas repetidos a la hora sin coger la esencia del sentido..." (Prólogo de "Chile o una loca Geografía", B. Subercaseaux).

El río Elqui trae sus aguas desde los deshielos cordilleranos y las reparte generosamente, tal vez para equilibrar la tala arbórea que los antiguos complotaron en procura de leña y carbón de minas.

En el extremo magallánico, la mujer "negra de lontan" del centro del país se desvaneció y transita por Punta Arenas con pasos fúlgidos en alas de próximas lomas y de maestra consumida en los leños de su vocación pedagógica.

El poema "Paisaje de la Patagonia" es un tríptico cuya primera parte se titula "Desolación", como el libro en que aparece. Ve bajar la nieve y mira el "llano extenso". En "Árbol Muerto", segundo fragmento de estos Paisajes, dibuja un "árbol seco" por el cual pasa el viento "vuello mi desesperación". La desolación de este árbol es tremenda, al igual que la angustiosa soledad de los tres árboles que evoca en el tercer fragmento: *El leñador los olvidó y cuervos se abalanzaron de amor, como tres ciegos*.

Luego canta al espinillo en términos no menos plañideros y sombríos: lo abraza y se apega a él, con pasión.

Le ha abrazado como una hermana,

cual si Agradeciera a Job, en su odio que no es ternura porque es odio desesperación.

El nombramiento de Gabriela Mistral como Directora del Liceo de Niñas de Punta Arenas en reemplazo de Aurora Arriagada de Garín, se debió a la reestructuración del establecimiento, en la que participó el Ministro de Instrucción Pública Pedro Aguirre Cerda. Su hermano, el doctor Luis Aguirre, hacía clases en el liceo. Además, la directora Arriagada se encontraba mal de salud y al poco tiempo murió.

Quien pretenda extraer todos los sonos profundos de "Desolación", debe conocer primeramente los escenarios e instancias dramáticas de la señora Direc-

Gabriela Mistral, Antofagasta y Punta Arenas [artículo] René Peri Fagerstrom.

Libros y documentos

AUTORÍA

Peri Fagerstrom, René, 1926-1996

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela Mistral, Antofagasta y Punta Arenas [artículo] René Peri Fagerstrom. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile